



19. Somos herederos de una gran promesa

COMENZAMOS REZANDO



Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo; Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

Haz la señal de la Cruz, y tras ver [el vídeo explicativo](#): pide al Señor que te ayude a ser mejor, piensa en aquellas cosas en las que fallas y en las que te gustaría cambiar (Señor ayúdame a tener más paciencia, a no ser tan perezoso... Puedes escribirlo en tu Cuaderno de vida).



NOS PONEMOS A VER



Haz una lista con las cinco cosas que te gustan del mundo y otras cinco que no te gustan (tus papás también la pueden hacer y luego podéis comentarla)

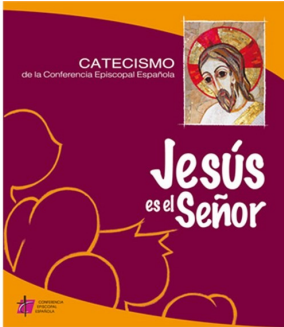
¿Por qué te gustan esas cinco cosas?

¿Por qué no te gustan esas cinco cosas?



Ve [este vídeo](#) con tus padres y comenta qué es lo que te ha parecido y si propone alguna idea para hacer del mundo un lugar mejor.

PROFUNDIZAMOS



Vamos leyendo, escuchando y contestando la siguiente ficha que nos va a ayudar a saber qué mundo nos promete Jesús. Recuerda si tienes alguna duda pregúntasela a tus padres o también puedes preguntar a tu catequista o al cura de tu parroquia.

Catecismo: Somos herederos de una gran promesa

Jesús nos promete un mundo mejor en el que no habrá cansancio, ni hambre, ni sed, ni lágrimas, ni muerte... Pero ese mundo no sólo se realiza en la vida eterna, sino que nos invita a ser constructores de él ya en nuestra vida cotidiana.

Piensa en estos verbos y cómo nos pueden ayudar a ser mejores (coméntalo con tus papás y escribe en tu Cuaderno de Vida en qué lugares tenemos que vivirlos más: familia, amigos, colegio, casa, calle...)



En [este vídeo](#) Cotelo nos va a hablar de la importancia de los sacramentos y sobre todo de la Eucaristía para hacer del mundo un lugar mejor.

ACTUAMOS



Como compromiso para esta semana piensa en el lugar donde quieres ponerte a trabajar para construir un mundo mejor: en tu familia, en el colegio, con tus amigos... y márcate tres objetivos para que cumplas.



RETO DE LA SEMANA



Escucha [esta canción](#) de Jarabe de palo que tiene un mensaje muy positivo y escribe una carta con aquella frase que te guste a las personas que hacen de tu mundo un lugar mejor, dándoles gracias por lo que te dan... (Puedes mandar una a tu catequista)
[Aquí tienes](#) la letra por si la quieres seguir mientras la escuchas.



CONOCIENDO LA VIDA DE JESÚS

Escucha este pasaje y haz un dibujo de él. Luego mándaselo a tu catequista.

**Del Evangelio de Juan
(Jn 20, 19-29)**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdónéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¿Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Recuerda:

Dios Padre nos ha llamado a la Vida eterna: una vida para siempre.
Dios es fiel y nosotros confiamos en su promesa de participar en la Vida eterna.
Te espero este domingo en misa y sé bueno.